

## LA PLATAFORMA INTERDISCIPLINAR MEDHIS: HISTORIA SOCIAL Y CULTURAL DEL MEDITERRÁNEO. CONTEXTOS LOCALES Y DINÁMICAS GLOBALES

*Ana Rodríguez*

*Profesora de Investigación. Instituto de Historia-CSIC*

*Mercedes García-Arenal*

*Profesora de Investigación. Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo-CSIC.  
Coordinadoras PTI-MedHIS*

### RESUMEN

Las Plataformas Temáticas Interdisciplinares del CSIC (PTIs) fueron creadas como un instrumento para aunar esfuerzos en la resolución de los retos globales, mediante la participación de grupos de investigación del CSIC de todas las disciplinas, junto a empresas e instituciones públicas y privadas. Este artículo versa sobre una PTI (MEDhis) del área de Humanidades, vigente entre 2019 y 2024, que ha obligado a los/as investigadores/as que han sido sus integrantes a replantear retos y desafíos de su investigación y reevaluar desde la investigación interdisciplinar las relaciones entre contacto cultural y cambio social en la historia, así cómo ambos procesos han marcado la historia del Mediterráneo y moldeado de distintas maneras algunas de las principales características actuales de las regiones circundantes. Una buena comprensión histórica de procesos, como la que es posible obtener de iniciativas como la PTI MEDhis, ayudará a analizar correctamente y a hacer frente a problemas del presente.

### 1. INTRODUCCIÓN

Las Plataformas Temáticas Interdisciplinares del CSIC (PTIs) fueron creadas en 2018 por la presidencia del CSIC como un instrumento para aunar esfuerzos en la resolución de los retos globales, mediante la participación de grupos de investigación del CSIC de todas las disciplinas, junto a empresas e instituciones públicas y privadas. Varias cuestiones confluyeron para hacer de esta iniciativa un éxito con reconocidos resultados.

Desde un punto de vista interno, la primera de ellas fue la posibilidad de romper con una rígida estructura institucional que dificultaba enormemente las colaboraciones entre grupos de investigación pertenecientes a diferentes centros o institutos, colaboración que ya existía en muchos casos pero que se desarrollaba de manera informal, sin vinculación ni reconocimiento institucional y con una casuística muy variada; también el propiciar un esfuerzo de colaboración e integración con objetivos y plazos establecidos que vinculaban a esos grupos por tiempo determinado. Hacia fuera del CSIC, evidentemente, la participación de otras instituciones públicas y privadas abría posibilidades exploradas y exitosas en numerosas ocasiones, pero poco flexibles y saturadas de burocracia cuando esas colaboraciones se formalizaban y chocaban con la cultura institucional del CSIC establecida hasta entonces.

## 2. LOS RETOS DE UNA PTI DE HUMANIDADES EN EL CSIC

Parece relativamente simple entender el encaje de las disciplinas de las áreas de Vida y Materia en estos marcos de resolución de retos globales en unos plazos concretos y con resultados cuantificables. Pero ¿cómo defender la necesidad de PTIs en disciplinas de Humanidades? Esa fue la pregunta que nos planteamos los miembros de dos grupos de investigación procedentes de dos institutos del CSIC, el Instituto de Historia (IH) -*GI Redes de Poder en Sociedades Medievales*- y el Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo (ILC) -*Historia Cultural del Mediterráneo*-, ambos en Madrid, al que luego se unió la Escuela de Estudios Árabes de Granada -*GI Filología, Historiografía y Crítica textual*.

Al explorar la pertinencia de las PTIs en Humanidades, constatamos que los retos y desafíos que perseguía la definición de las PTIs debía reformularse en cierta medida en la investigación en nuestras disciplinas. Por una parte, esos retos y desafíos no podían abordarse con unos plazos cerrados de obtención de resultados específicos, a nos ser que se tratase de desarrollos técnicos y construcción de herramientas para la investigación, cada vez más vinculadas con un campo ya bien consolidado de las Humanidades Digitales. Por otra, había que tener en cuenta que la participación de empresas e instituciones privadas en la investigación en nuestras áreas ha sido tradicionalmente limitada y muy específica, destinada bien a participación en proyectos educativos o de divulgación o a responder de manera puntual a cuestiones de actualidad, en las que la opinión de los expertos es más bien anecdótica y poco relevante.

Y sin embargo, la investigación en Humanidades tiene la capacidad de producir impactos de muy largo alcance para la sociedad, y por ello podía responder a desafíos relevantes para el mundo actual si se dotaba de un instrumento flexible como una PTI. Estos son los aspectos que contemplamos en la reflexión que llevó a la solicitud y concesión de MEDhis. Igualmente, a la hora de describir la colaboración con empresas e instituciones privadas destinada a obtener beneficios directos, así como el posible impacto económico que se puede esperar de una PTI de estas características, consideramos que era necesario enlazar con una noción más social de “economía”, en el sentido de “administración eficaz y razonable de los bienes”, que pudiera dar cabida al potencial de las Humanidades para influir en cuestiones fundamentales que afectan a la ciudadanía, tales como el contacto intercultural y sus relaciones con el cambio social.

A partir de estas premisas y de la búsqueda del encaje en una convocatoria que a priori no era amigable para las Humanidades, la PTI MEDhis nació de un proceso *bottom-up* que se ancló en trayectorias individuales y de grupos anteriores con una fuerte internacionalización, buscando una convergencia real entre las disciplinas que surgiera de una reflexión teórica y de una experiencia práctica y formulando retos a corto, medio y largo plazo para dotar a nuestra iniciativa de contenidos con significado y de una perdurabilidad en el tiempo abierta siempre a la renovación y a la amplificación de intereses y objetivos. Se trató de desmontar la idea preconcebida y muy difundida de que la investigación de aspectos históricos y culturales tiene escaso impacto socio-económico y poca incidencia en el debate y políticas públicas.

Constatamos, en este sentido, que algunos centros e institutos de investigación nacionales e internacionales enfocados al análisis del contexto histórico, social y económico del Mediterráneo habían surgido por oportunismo político y con frecuencia carecían de una verdadera actividad investigadora. Otros habían respondido a procesos de convergencia a los que las crisis económicas habían empujado en las instituciones académicas, convergencia que funcionaba en realidad como paraguas bajo los que se refugiaban disciplinas que seguían actuando separadamente. En España, la acusada tendencia a la fragmentación disciplinar propia del sistema universitario abría una oportunidad única al CSIC, capaz de superar las contradicciones de la organización de las especialidades universitarias, más aún teniendo en cuenta el potencial de la península Ibérica en la temática propuesta, que constituye un laboratorio fundamental para analizar la coexistencia en un periodo definido de diversas culturas e identidades.

El formato de las PTI se presentaba como el adecuado para desarrollar la fortaleza de esta aproximación y de nuestra capacidad de innovación. La PTI ofrecía, de este modo, la posibilidad de

institucionalizar lo que llevábamos haciendo desde hace tiempo, de aprovechar iniciativas que se habían frustrado por falta de canales adecuados y de convertirnos en un modelo para los/as investigadores/as en Humanidades de las universidades y otros centros de investigación nacionales e internacionales. La plataforma MEDhis ha sido, de hecho, una herramienta única en el panorama académico español de las ciencias humanas.

### 3. MEDhis. CONTEXTO Y RETOS

Con estos mimbres, la PTI *MEDhis: Historia Social y Cultural del Mediterráneo. Contextos locales y dinámicas globales*, vigente entre 2019 y 2024, planteó el desafío de reevaluar desde la investigación interdisciplinar las relaciones entre contacto cultural y cambio social en la historia, y cómo ambos procesos han marcado la historia del Mediterráneo y moldeado de distintas maneras algunas de las principales características actuales de las regiones circundantes. Se trataba, por tanto, de formular un modo nuevo de pensar los conceptos de cambio e identidad, mostrando la permeabilidad de las fronteras y cómo las ideas y los objetos circulan entre sociedades y culturas, e indagando de manera crítica, a través de casos de estudio, cómo -por ejemplo- la conciencia de los distintos modos de vida alternativos que operaban y se experimentaban dentro de las fronteras políticas sirvieron de legitimación para los nacientes imperios y los grandes cambios sociales que alumbrarían la primera modernidad.

La plataforma MEDhis, por tanto, se puso en marcha para estudiar un problema de gran relevancia teórica y considerables implicaciones globales. La premisa inicial es que existe una conexión entre el contacto cultural entre comunidades diversas (definidas según criterios geográficos, lingüísticos y/o religiosos) y las dinámicas de cambio social (procesos de estratificación, de construcción de formaciones políticas o económicas, de definición de identidades). El análisis de esta relación se abordó en el ámbito mediterráneo de épocas medieval y moderna -áreas de especialización de sus miembros y grupos de investigación-, ámbito -y en particular la península Ibérica- que generó en ese período un espacio de contacto masivo y continuado entre diferentes comunidades, especialmente las definidas como “cristianas, musulmanas y judías”, siendo fundamental dicho contacto en la definición de procesos de largo alcance y de consecuencias aun presentes hoy en día.

La aparición de nuevas comunidades a medida que el legado de época clásica se deshilachó en la Edad Media generó un fuerte sentido de pertenencia que planeó sobre formas previas de estratificación social. La afiliación religiosa a nuevas formas de monoteísmo fue, por ejemplo, uno de los principales marcadores que expresó la identidad y moldeó (y fue moldeado por) las divisiones étnicas, sociales o políticas existentes. Como resultado de esta multiplicación de identidades se dibujaron fuertes límites entre comunidades, creándose así nuevas formas de alteridad, que transformaron radicalmente la articulación de estas sociedades. Durante la Edad Media y la primera Edad Moderna, los “otros” se convirtieron en parte constitutiva de muchas sociedades y alentaron procesos sociales y culturales de exclusión, coexistencia, intercambio o asimilación.

En MEDhis nos interesamos por el periodo medieval y los primeros siglos del moderno, no solo para estudiar el pasado sino también para aportar nuevas perspectivas sobre cómo se relaciona ese pasado con algunos de los problemas actuales de nuestro mundo globalizado. Consideramos que, por una parte, había (y hay) que cuestionar la validez de las barreras construidas por tradiciones disciplinares y estructuras organizativas heredadas, por su artificialidad y por el empobrecimiento que a menudo conllevan. Por otra, había (y hay) que incorporar el enfoque de otras ciencias sociales al estudio de procesos de cambio histórico de larga duración.

Este es el origen de MEDhis y ahí reside su aportación reconocida, al poner en contacto en el CSIC equipos que estaban institucionalmente separados, aunque tenían en algunos casos una trayectoria cercana, sirviendo para funcionar como lugar de encuentro, de formación y de intercambio. En la PTI se agruparon especialistas en el campo de los estudios mediterráneos centrados en el análisis social, cultural, artístico, filológico y arqueológico de la interacción entre el Occidente cristiano, el Islam, Bizancio y las comunidades judías, especialistas en lenguas árabe, hebrea, latina, griega y vernáculas, con amplia experiencia en el estudio del contacto, la transmisión cultural, las dinámicas sociales y las

relaciones de poder que cuentan con fuerte proyección nacional e internacional en términos de renovación e innovación metodológicas, rigor intelectual y dinamización en la esfera pública.

Una de las ideas principales en torno a las cuales se articuló la PTI es la de que es necesario producir conocimiento riguroso y especializado, que solo es posible a partir de un alto grado de dominio de las herramientas lingüísticas, metodológicas y técnicas propias de las distintas disciplinas que colaboran en esta plataforma. La viabilidad de un proyecto multidisciplinar de estas características sólo se ha podido asegurar a partir de una competencia real en los distintos ámbitos de especialización. La visibilidad y el prestigio que el éxito en convocatorias europeas de los miembros y equipos de MEDhis, habían previamente repercutido en el reconocimiento y financiación del CSIC en el área de Humanidades.

La trayectoria investigadora de los grupos que formaron la PTI había incidido en cuestiones metodológicas e historiográficas vinculadas a las formas de intercambio y sus dinámicas, la transmisión del conocimiento en la transformación de lenguajes políticos, ideológicos y estéticos, el papel de las instituciones en el desarrollo de las sociedades y las relaciones de poder, así como a la interpretación de textos y objetos. En los cambios que han renovado la investigación sobre los periodos de la historia que transita la PTI MEDhis han tenido especial peso la transdisciplinariedad, así como el análisis a los fenómenos culturales, y en particular los religiosos, desde una perspectiva conectada y comparativa. La composición de la plataforma aseguró ese análisis a partir de los documentos y evidencias materiales producidos por esas sociedades.

#### **4. MEDhis. OBJETIVOS E IMPACTO**

En la línea, por tanto, de conocer las formas de construcción del mundo moderno, la PTI MEDhis planteó dos hipótesis de partida: 1) que la interacción entre comunidades en el Mediterráneo generó elementos reactivos que conformaron fuertes identidades cambiantes que a su vez definieron los límites con los “otros”; 2) que tales definiciones influyeron en procesos de cambio social sufridos por esas comunidades; 3) que la interacción y contacto entre grupos religiosos produjo hibridación y a la vez la definición de nuevas fronteras confesionales entre las tres religiones aludidas. Es decir, que el cambio y la evolución en el interior de las fronteras religiosas se produjo más que por evoluciones internas, por el contacto entre unas y otras y el deseo de poner límites a esos contactos.

En un momento como el actual, de fuertes batallas sobre identidad y nación, que difunden discursos banalizadores del pasado con intenciones ideológicas, es decir, que tienen el objetivo de legitimar opciones políticas actuales, el reto de la PTI fue proponer que sólo desde el rigor científico se puede producir un pensamiento crítico que permita distinguir la intencionalidad de las diversas narrativas sobre el pasado y evadirse de sus pretensiones. Desde este punto de partida, se propusieron distintos objetivos de impacto, organizados de lo más general a lo más preciso, que se desarrollaron en los años de duración de la plataforma temática. Se pueden destacar resultados de MEDhis en tres ámbitos:

- Discusión transdisciplinar y reevaluación crítica de herramientas conceptuales con las que aprehender los procesos de contacto cultural y cambio social con el fin de comprender cómo las comunidades se constituyen y evolucionan a partir de la interacción mutua (enunciados entre otros resultados, en una reunión de proyectos europeos financiados por el European Research Council -*New approaches in Mediterranean Studies*- liderada por MEDhis en 2023)

- Identificación de los espacios y momentos de contacto cultural. Éstos pueden estar definidos por la migración de poblaciones; la circulación de personas, ideas y objetos en diferentes contextos; los mecanismos de exclusión e inclusión a través de la conversión religiosa; las formas de conocimiento determinadas por la colaboración, el contacto o el conflicto entre comunidades (con resultados muy relevantes en reuniones científicas como *The migration of objects between Islam and Christianity in the medieval and early modern Mediterranean: new uses, new meanings*, celebrada en Sarajevo en 2023)

- Intervención de forma crítica y constructiva en el debate público, transfiriendo la investigación a la sociedad e incrementando su impacto, desde foros *ad hoc* hasta la confección de materiales didácticos. La finalidad no ha sido tanto dotar a los ciudadanos de una lectura cerrada de la historia, cuanto proponer un acercamiento a las herramientas con que pensar de forma crítica las sociedades multiculturales del pasado, así como las suyas propias (entre muchas actividades diversas, la puesta en marcha de *MEDhis-Connect* con el objetivo de poner a disposición de agentes económicos con intereses en la cuenca del Mediterráneo el conocimiento experto que poseen los integrantes de la PTI).

Para adaptar el enunciado de los objetivos de las PTIs del CSIC a la cultura académica específica de las disciplinas implicadas, se propusieron indicadores que se ajustaran a los mecanismos ya establecidos para evaluar la actividad investigadora en el ámbito de las Humanidades y Ciencias Sociales. Entre ellos: la publicación de resultados científicos en revistas y editoriales de impacto en las respectivas disciplinas que componían la plataforma; participación en foros científicos nacionales e internacionales; obtención de recursos a partir de proyectos competitivos, nacionales e internacionales; cumplimiento de objetivos relacionados con la docencia y la organización de cursos y actividades científicas; participación en actividades de transferencia y difusión de los resultados científicos que incrementasen el impacto de la investigación, también con un eje en el desarrollo de competencias en Humanidades Digitales (es el caso de *MEDhis Observer*, un observatorio de objetos transculturales con funciones diversas), haciendo especial esfuerzo por tener presencia en los medios de comunicación y, al mismo tiempo, actuando para que en los medios se diera mayor cabida a espacios de reflexión sobre el uso y abuso de la historia.

La educación y la promoción de sociedades justas, pacíficas e inclusivas (Objetivos ONU 4 y 16) que proporcionen justicia para todos y que construyan instituciones, responsables y efectivas en todos los niveles, están en la base de la PTI MEDhis y ello en un doble sentido. Las sociedades a las que se aspira en el mandato de la ONU requieren ciudadanos capaces de reflexionar sobre lo humano y lo social desde distintas perspectivas que se enriquezcan mutuamente, dado que las sociedades son algo más que agregados de personas y las relaciones sociales muestran regularidades y patrones comunes. Las Humanidades quieren formar personas capaces de pensar críticamente y por ello cada una de las disciplinas que las conforman exigen estudio disciplinado y pensamiento creativo, atención al detalle y perspectivas globales.

La investigación realizada en el seno de la PTI MEDhis ha tenido (y tiene) un carácter altamente especializado y su destinataria inmediata es, obviamente, la comunidad científica, pero no solo; proyectamos conocimiento hacia la enseñanza superior y el ámbito educativo (pedagógico); el ámbito cultural en amplio sentido (archivos, bibliotecas, museos, pero también asociaciones, fundaciones), así como el de prensa y comunicación científicas. Estos ejes se pueden vincular a programas y políticas públicas que diseñan, en unos casos, modos de actuar; en otros, tratamiento de objetos, códigos deontológicos y, en definitiva, planificaciones gubernativas de diferentes escalas. La producción científica de nuestra PTI se conecta con políticas públicas de igualdad de género, de gestión de la diversidad cultural, de evaluación científica (con escrupuloso respeto a estándares de calidad), de preservación y valorización del patrimonio, así como con las relativas a la *Open Science* que postula metodologías, productos y recursos abiertos.

En nuestras investigaciones se han generado metodologías, a veces modelos, guías, artefactos que, más allá de nuestros campos de estudios específicos, tienen aplicación en otros contextos (arqueología, cartografías históricas, patrimonio documental, artístico); proporcionamos conocimiento experto para empresas (consultorías sobre adaptación de determinados productos a contextos culturales específicos) y producimos bases de datos, bibliométricas, documentales, software, recreaciones virtuales, diseños web exportables, poniendo a disposición de terceros una variedad de productos tales como digitalizaciones y materiales susceptibles de ser reproducidos, posibilitando así que los receptores se transformen a su vez en productores de contenidos.

Se ha perseguido desde la PTI proporcionar bienes y servicios que en tres ejes: 1) La producción de materiales propios (con salida libre a través de Internet); 2) La interacción con las administraciones públicas para diseminar resultados de la investigación tanto en el ámbito educativo como en el apoyo a políticas públicas (programas de integración, desarrollo); 3) La interacción con profesionales de la comunicación en el sentido bilateral, con el objetivo de la formación de profesionales con capacitación específica en el tratamiento de las cuestiones científicas - contacto intercultural y cambio social - que nos ocupan. En ocasiones, algunas dificultades en la transferencia de conocimiento han sido insalvables. Se han abierto, sin embargo, algunas vías de colaboración que se seguirán explorando en los próximos tiempos. Uno de los impactos fundamentales a perseguir es la formación de personas bien capacitadas cuyas labores se ejerzan fuera del mundo académico, además de investigadores y docentes.

Como se ha demostrado previamente en los grupos de investigación que conforman MEDhis, los doctores egresados están bien preparados para competir en un mercado laboral amplio, no solo en museos y archivos sino también en *historical programming*. En otra aportación a la sociedad, las Humanidades Digitales van a constituir una vía de oportunidades. El máximo potencial de la PTI reside en la colaboración con las administraciones públicas a través de mecanismos institucionales que se puedan estructurar, principalmente, en dos frentes: la relación con la comunidad educativa y el asesoramiento de políticas públicas (con marco CSIC). Ambos ejes requieren de un diálogo y un trabajo conjunto, particularmente con las administraciones públicas, que son las que disponen de los cauces expertos para rentabilizar este tipo de esfuerzo. Asimismo, nuestra cuestión científica de base es clave en la interacción con el sector de la Comunicación, y concebible en sentido bidireccional, proporcionando apoyo y conocimiento experto para abordar cuestiones candentes de contacto intercultural.

Las regiones de Madrid y Andalucía, donde se ubican los tres grupos de investigación que forman la PTI, son núcleos de atracción, interacción y transferencia y constituyen un claro exponente del tipo de problemas con los que se conecta nuestra investigación: en el caso de Madrid, una gran urbe –con un enorme “hinterland” sociocultural que desborda *de facto* los límites provinciales– donde las tasas de inmigración son altas y el impacto de los contactos interreligiosos e interculturales es creciente desde hace al menos tres décadas. Los problemas de fondo que nos interesan son comunes a todo el territorio español, destacando en particular su impacto en Andalucía, y también al resto de los países europeos. De hecho, el contacto intercultural y sus consecuencias sociales son uno de los temas más candentes del siglo XXI a escala global.

## **5. REFLEXIÓN FINAL**

La creación y desarrollo de MEDhis ha supuesto, por último, un salto de escala crucial. Ha propiciado poner en común un acervo de experiencias de los grupos de investigación y redes de relaciones creadas a lo largo de años, poder analizar conjuntamente experiencias y estrategias de éxito, y refinar el diseño de las iniciativas que se tracen en el futuro. Al mismo tiempo, ha dotado de una visibilidad unificada (una imagen de marca) a esas relaciones. Esta cuestión puede tener cierta relevancia en determinados frentes, como sería la relación con Grupos de Acción Local (cuyo campo de interés y radio de acción son, por definición, limitados a actuaciones muy específicas) o también representar una gran ventaja estratégica en el posicionamiento frente a las comunidades científicas (nacional e internacional) y frente a potenciales entidades financiadoras.

Para terminar: la situación actual en el Mediterráneo en un amplio abanico que va desde su consideración peyorativa por parte del Norte de Europa, hasta las migraciones desde la orilla Sur y las reacciones, y los cambios sociales y culturales, que esta emigración suscita en los países de llegada, nos ha hecho comprender que nuestra investigación es más importante que nunca. Una buena comprensión histórica de procesos similares, como la que es posible obtener de iniciativas como la PTI MEDhis, ayudaría a analizar correctamente y a hacer frente a problemas del presente.